

La vocación de memoria en los homenajes.

Justicia al mérito

Sonia Tedeschi*

La vocación de memoria de una sociedad en los homenajes se manifiesta a través de distintos mecanismos de constitución del objeto/sujeto-culto. El seguimiento y análisis de los mismos permite observar en el tiempo el proceso de gestación rememorativa, las representaciones a las que se acude y aquellas nuevas que se generan. Las prácticas sociales instaladas como rituales adquieren diferentes formas en donde se reflejan motivaciones, estrategias de imposición, influencias de las condiciones intelectuales, sociales y políticas en que se desarrollan, luchas por las apropiaciones, conflictos por el sentido dado, entre otras cuestiones. Ellas producen y resignifican la memoria social activando también un cúmulo de sentimientos en derredor. Ellas operan generalmente en la consolidación de un imaginario de pertenencia a determinada comunidad y en la formación de identidad.

Esta investigación¹ consiste en observar ese proceso y sus elementos

* CONICET/Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” FFyL-UBA/CERIDE/FHUC-UNL.

¹ El trabajo es parte del proyecto “Santa Fe: problemáticas históricas y perspectivas historiográficas” dentro del Programa “Construcción de la Memoria”¹. Convocatoria Curso de Acción en Investigación y Desarrollo –CAID– de la UNL 2002. De la intensa reflexión contemporánea sobre la relación entre Memoria e Historia que ha dado como resultado una amplia producción teórica y empírica, hemos escogido algunos aportes para realizar este ejercicio de interpretación sobre homenajes. Una versión anterior de esta investigación fue presentada en la Mesa “Indagaciones en torno a la construcción de la Memoria”, 2do. Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas, organizado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral en Santa Fe, 15 al 17 de octubre de 2003. Agradezco los útiles comentarios recibidos por parte de la Dra. Teresa Suárez, del Dr. Oscar Videla y de los evaluadores anónimos del Anuario.

“Historia, memoria y pasado reciente”

constitutivos en base a un evento activador de memoria de la acción de Estanislao López, gobernador de Santa Fe entre 1819 y 1838: las Jornadas de Estudios Históricos centrados en su figura en el primer centenario de su muerte, 1938, como homenaje en fecha conmemorativa. Desde sus actas editadas y desde la prensa son examinados distintos aspectos organizativos. Las disputas en torno a la organización del homenaje y su dimensión política como también algunos discursos pronunciados tratando de establecer sus principales ejes, motivaciones, intenciones y posibles influencias intelectuales de sus productores, conforman objetos especiales de análisis.

Las Jornadas de Estudios Históricos sobre el Brigadier Estanislao López en 1938. Sentidos del homenaje

Las Jornadas conmemorativas fueron propuestas por la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe², cuyos componentes trabajaban en estrecha vinculación con la esfera del Estado provincial. Desde su creación en 1935, esta institución había propiciado homenajes a distinguidos santafesinos en coordinación con el Gobierno de la provincia, constituyéndose sus miembros en voces legítimas para pronunciar los discursos centrales. Pero esos antecedentes de acción conjunta estaban desprovistos de la majestuosidad y el boato presentes en estos actos del Centenario, referidos exclusivamente a recordar al caudillo local.³

² Actas de las Jornadas de Estudios Históricos sobre el Brigadier General Estanislao López en el 1er. Centenario de su muerte, Santa Fe, 1941. Tomos I y II, 575 páginas. En adelante se citará como Actas JEH. La Junta organizadora fue oficializada en 1942 por decreto del Gobernador Joaquín Argonz y se convirtió en “órgano oficial de los estudios que le son propios”.

³ En otras provincias también se organizaban, para estos años, actos reivindicativos sobre otros jefes políticos como Francisco Ramírez, Facundo Quiroga y Ángel Vicente Peñalosa. Alejandro CATTARUZZA, “Descifrando pasados: Debates y representaciones de la historia nacional”, en *NUEVA HISTORIA ARGENTINA*, Barcelona, Sudamericana, 2001, Tomo VII, pp. 445 y 458.

En Santa Fe, con posterioridad se organizaron otros importantes homenajes. Destacamos el de 1948: “Décadas de López” de similares características al de 1938 aunque más acotado en las actividades desplegadas. En Hebe LIVI, “La Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Reseña histórica según sus Libros de Actas 1935-1995”, en *Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe*”, N° LX, Santa Fe, 1996, pp. 9, 14-5, 18, 27. También, las Jornadas Nacionales de 1986 (Bicentenario del nacimiento de López) que fueron convocadas bajo el eje

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

Los preparativos de la “fiesta”: captando adhesiones y creando expectativas

Los preparativos de las Jornadas comenzaron en julio de 1937. La Junta cursó invitaciones a instituciones de estudios históricos de todo el país y a historiadores “amantes de las luchas del federalismo argentino” para que contribuyeran con sus investigaciones. A la vez, invitó a participar al Gobernador Manuel María de Iriondo, quien designó una Comisión por la ciudad de Santa Fe presidida por el Arzobispo Nicolás Fasolino, más dos Comisiones auxiliares en Capital Federal y Rosario.⁴ El Estado hallaba en la memoria social un instrumento privilegiado de poder⁵ tratando de dotarlo de legitimidad a través de la autoridad académica de los historiadores profesionales. Éstos, a la vez, aprovechaban la estructura estatal para facilitar el desarrollo del modelo que pretendía recuperar en esa memoria; además, con el estrechamiento de esos vínculos obtenían reconocimiento científico y recursos materiales. Todo un rasgo de época en la Argentina de estos tiempos.⁶

Los organizadores mantuvieron informada a la opinión pública sobre los preparativos por los medios de comunicación locales.⁷ La inminencia de la conmemoración motivó adhesiones particulares como la de Mercedes

central de la historia del federalismo desde 1820 a la actualidad, aunque en sus fundamentos la evocación del caudillo se constituyó en el motivo principal de la reunión y centro de buena parte de los estudios correspondientes a la primera mitad del siglo XIX. Ver Actas de las Jornadas Nacionales de Historia del Federalismo, Santa Fe, Gobierno de la Provincia, Secretaría de Planeamiento, 1986. Es de interés encarar un estudio comparativo entre las conmemoraciones de 1938, 1948 y 1986 a fin de detectar las continuidades y cambios en el sentido y significado de la práctica.

⁴ La composición de estas comisiones reveló un variado espectro de profesiones, ocupaciones y pertenencias: historiadores, escritores, políticos, sacerdotes del clero secular y regular, oficiales de las fuerzas armadas, autoridades universitarias y administrativas, empresarios locales, jurisperitos, entre otros. En la Comisión por la Capital Federal se distinguen miembros de tradicionales familias santafesinas, allí residentes.

⁵ Jacques LE GOFF, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidós, 1ra. Edición en español 1991, pp. 134; 181-2.

⁶ Para observar las vinculaciones entre el Estado y las redes de historiadores profesionales durante la década de 1930, particularmente en la voluntad coincidente de considerar a la historia en la construcción de identidades colectivas en clave nacional, ver Diana QUATTROCCHI-WOISSON, *Los males de la memoria. Historia y política en Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1998, 2da. Impresión, Cap. 5. La oficialización de la historia, pp. 141-62. Alejandro CATTARUZZA, art. cit., 442-51.

⁷ Así, en la prensa se fueron ofreciendo todo tipo de anuncios y artículos alusivos. La radio santafesina Roca Soler L T 9 asignó espacios dedicados a disertaciones referidas a la actuación pública del homenajeado. Diario “El Litoral”, Santa Fe, 18, 22, 23 y 28

“Historia, memoria y pasado reciente”

Alvarez Comas quien encargó la confección de un busto de su antepasado destinado al salón de recepciones de la Casa de Gobierno.⁸ También se sucedieron en todo el año una diversidad de publicaciones teniendo como tema central a la vida del caudillo.⁹ Por su parte, la Inspección General del Consejo de Educación delineó un plan de trabajo escolar en el cual se propusieron distintas actividades artísticas alusivas y la incorporación de “lecciones” centradas en el hogar, las costumbres, el respeto a los padres, la hospitalidad en esos tiempos y las cuestiones políticas del período contemporáneo a López, destacando sus campañas militares y su participación activa en los pactos interprovinciales.¹⁰ Para escuelas del interior provincial se programó la realización de “peregrinaciones históricas a sitios donde el Brigadier había tenido actuaciones destacadas”.¹¹

¿Qué connotación se le quiso dar a esta conmemoración? Algunas denominaciones halladas son sumamente sugestivas. Llamadas fiestas reivindicatorias, se pretendió como resultado una acción reivindicativa del caudillo, tratando de construir con las investigaciones presentadas una revisión de los legados interpretativos y un relato consensuado con tendencias a favor. Llamadas fiestas jubilares, se las asoció directamente al jubileo cristiano, a su solemnidad y celebración con grandeza, a sus manifestaciones colectivas denominadas procesiones y peregrinaciones. Una fiesta dominada por sentimientos patrióticos fue expresión común en casi todas las expresiones recogidas en las Actas. Más destacable aún es el término *acto de justicia histórica*, como un sentido de reparación pre-

de mayo, 2, 6, 7 de junio de 1938. Diario “El Orden”, Santa Fe, 3, 4, 9, 12, 28, 29, 30 de mayo, 4, 6, 7, 10, 11 de junio de 1938. Los directores de estos dos periódicos fueron designados miembros de la Comisión por Santa Fe.

⁸ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 21 de mayo de 1938, p. 3, col. 3.

⁹ Artículos, ofrendas líricas, poesías, sonetos fueron publicados en: Gaceta Municipal, Boletín del Consejo de Educación provincial, periódicos El Litoral y La Razón, Investigaciones y Ensayos de la ANH, entre otros. Anticipando el clima de la celebración, ya en 1936, el escritor Miguel Angel Correa (Seudónimo Mateo Booz) había publicado “Aleluyas del Brigadier” cosechando premios y reconocimientos por la obra que él definió como dedicada a “la vida fecunda, azarosa y ejemplar del Brigadier”. En Graciela GONZALEZ, “Contribución bibliográfica a la historia del Brigadier General Don Estanislao López”, en *Bicentenario de Estanislao López*, Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe, Santa Fe, 1986, pp. 157-189.

¹⁰ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 2 de junio de 1938, p. 3, col. 3.

¹¹ Por ejemplo, “peregrinar” a la Estancia de Benegas, fuertes de Guardia de la Esquina y Melincué, San José del Rincón y campos del Gamonal. Diario “El Orden”, Santa Fe, 10 de junio de 1938, p. 5, cols. 6-7.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

dominante que atraviesa toda la conmemoración desde su misma convocatoria.¹²

Atendiendo a la connotación dada notamos que en este ritual público de calendario¹³, el primer federalismo rioplatense como sistema de gobierno es resignificado en ese presente con un marco de interpretación sustentado básicamente en una perspectiva historiográfica nacida en las primeras décadas del siglo XX y cuyo principal interés radicó en cuestiones relativas al surgimiento de las autonomías provinciales, el federalismo y la acción de los caudillos.¹⁴ Dentro de esta corriente de pensamiento histórico incluida en la llamada Nueva Escuela Histórica¹⁵, los historiadores constitucionalistas, en especial Emilio Ravignani, dedicarían buena parte de su obra a examinar las relaciones interprovinciales y las ideas constitucionales de los principales actores políticos. La relación Nación-provincias se reforzó como eje de debate a través del cual se trataba de conciliar nacionalismo y federalismo, de coadyuvar a una regulación más armónica de las distintas instancias de poder. Probablemente, el creciente interés tuviera vinculación con los conflictos derivados de las numerosas intervenciones federales dispuestas por el Ejecutivo nacional en las provincias. Esa discusión sobre el funcionamiento del sistema federal sobrevoló el campo científico y el campo político. Los historiadores que encararon decididamente su defensa lo articularon de manera estrecha a los valores enarbolados en la Constitución de 1853 e hicieron del caudillismo una problemática conexas cuyo rol en la conformación del ordenamiento constitucional argentino debía ser revalorizado.¹⁶ La noción de “verdad histórica”, acuñada por estos académicos que buscaban reparar la injusticia a la que habían sido sometidos los caudillos en cier-

¹² Actas JEH.

¹³ Elizabeth JELIN, “Introducción”, en Elizabeth JELIN (comp.) *“Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas in-felices”*, Memorias de la represión, Siglo XXI de España Editores, Siglo XXI de Argentina Editores, Madrid, junio de 2002.

¹⁴ Pablo BUCHBINDER, “Caudillos y caudillismos: una perspectiva historiográfica” en Noemí GOLDMAN, Ricardo SALVATORE, (Comps.), *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, EUDEBA, 1998, pp. 31-50.

¹⁵ La NEH remitió a dos instituciones: el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la Junta de Historia y Numismática Americana que adquirió luego el status de Academia Nacional de la Historia por decreto presidencial del 28 de enero de 1938. Nora PAGANO, Miguel Angel GALANTE, “La Nueva Escuela Histórica: una aproximación institucional, del centenario a la década del ‘40””, en DEVOTO, Fernando (Comp.), *“La historiografía argentina en el siglo XX (I)”*, Buenos Aires, CEAL, 1993, pp. 25-78.

¹⁶ Pablo BUCHBINDER, art. cit.

“Historia, memoria y pasado reciente”

tos estudios históricos, es considerada hoy como un signo de temprano revisionismo amparado en las normas metodológicas del positivismo –en particular la objetividad histórica y la compulsiva rigurosa de fuentes documentales– y criticando duramente el influjo de las pasiones y partidismos en la labor histórica.¹⁷ Signo observado anticipadamente también en las obras de historiadores provinciales, que pretendían revertir la visión descalificadora que había cundido desde la intelectualidad argentina y había sido transmitida socialmente desde el aparato educativo estatal.

En cuanto al movimiento intelectual llamado “revisionismo histórico” el mismo giró, para estos años, hacia una interpretación alternativa de la llamada historia oficial; entre sus propuestas principales estaba la acérrima defensa de Juan Manuel de Rosas como líder de la soberanía y la unidad nacional, defensa que aún en sus fundamentos heterogéneos se tornó un emblema revisionista y como contrapartida, la condena al orden impuesto luego de Caseros, considerado nefasto para los intereses nacionales.¹⁸ El repertorio bibliográfico de algunas investigaciones presentadas en las Jornadas pone en evidencia la autoridad otorgada a autores tales como Carlos Ibarguren y Julio Irazusta y a la hora de las argumentaciones, el empleo similar de mecanismos de rescate de las figuras de Rosas y López.¹⁹ Esta conmemoración también fue oportuna para comenzar a consolidar al movimiento. En efecto, la creación del Instituto Argentino de Estudios Federalistas surgió de este encuentro en Santa Fe²⁰ y fue antece-

¹⁷ José Carlos CHIARAMONTE “En torno a los orígenes del revisionismo histórico argentino”, en Ana FREGA, Ariadna ISLAS (Coordinadoras), *Nuevas miradas en torno al Artiguismo*, Montevideo, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, 2001, pp. 29-61.

¹⁸ *Ibidem.* p. 52-3. Para ver las características del movimiento intelectual revisionista, en particular, la heterogeneidad de sus integrantes y sus múltiples inserciones institucionales, Alejandro CATTARUZZA, “Algunas reflexiones sobre el revisionismo histórico”, en *La historiografía argentina en el siglo XX* (I), Buenos Aires, CEAL, 1993, pp. 113-39.

¹⁹ Véanse los trabajos de Carlos Gregorio Romero, Justo Díaz de Vivar, Raúl Ruiz y Ruiz, también las manifestaciones de reconocimiento al avance y aporte de esta corriente revisionista plasmadas en el discurso de José María Funes. Actas JEH.

²⁰ El 20 de junio de 1938 se anunció públicamente la formación de una Comisión provisoria encargada de constituir al Instituto Argentino de Estudios Federalistas, compuesta por José María Rosa (h.), Félix Barreto, José María Funes, Manuel Vizoso Gorostiza y Alfonso Durán por Santa Fe, Justo Díaz de Vivar por Corrientes, Sigfrido Radaelli por Buenos Aires, Absalón Casas (h.) por Rosario y Carlos Gregorio Romero por Salta. Se declara además que sus integrantes se sienten “compenetrados en la necesidad de afrontar sin prejuicios el estudio de la obra de los caudillos constructores de

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

dente del Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” fundado ese mismo año en Buenos Aires.²¹

Sobre gran parte de esta base referencial, aunque explicada aquí de manera somera, se construyeron los discursos recordatorios de López.

1938: coyuntura política y disputas públicas en torno a la organización del homenaje

En un marco internacional sumamente conflictivo que desembocaría al año siguiente en el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la prensa mostraba el interés por debatir sobre problemas conexos como el sistema democrático en los países y su porvenir; en el plano interno se evidenciaba el difícil diálogo entre las provincias y la Nación Argentina.²² En Santa Fe, el funcionamiento del sistema político reflejaba las complejas relaciones establecidas entre los partidos Demócrata Progresista (PDP), la antipersonalista Unión Cívica Radical Santa Fe y la personalista Unión Cívica Radical Comité Nacional.²³ Un funcionamiento que también descubría rasgos peculiares de la cultura política local como, por ejemplo, las dos tradiciones que se imbricaban en el proceso de socialización política. Por un lado, la propia de la estructura partidaria con su núcleo activo de comité; por otro lado, la “tradición patricia” que integraba la actividad política con las relaciones familiares y la vinculación a clubes sociales e insti-

la nación y la revisión de los conceptos históricos generalmente admitidos”. Diario “El Litoral”, Santa Fe, 20 de junio de 1938, p. 3, col. 5. Es de destacar que José María Rosa (h.) -con el tiempo, un reconocido historiador revisionista- para entonces era profesor de la cátedra Historia de las Instituciones Políticas en la Universidad Nacional del Litoral. Integró la Comisión por Santa Fe para este Centenario y participó activamente de los actos. Diario “El Orden”, Santa Fe, 7 de junio de 1938, p. 4, col. 4. Diario “El Litoral”, Santa Fe, 16 de junio de 1938, p. 8, cols. 3-4. En 1940 fue nombrado miembro de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe. En Hebe LIVI, art. cit., p. 18.

²¹ Alejandro CATTARUZZA, “Descifrando pasados: Debates y representaciones de la historia nacional”, art. cit., p. 446-8.

²² Diario “El Litoral”, Santa Fe, Archivo, Tomo 3, mayo-junio de 1938. Diario “El Orden”, Santa Fe, Archivo Intermedio, mayo-junio de 1938.

²³ Para este análisis político sobre la década de 1930 en Santa Fe se consultaron los siguientes textos: Darío MACOR “Partidos, coaliciones y sistema de poder”, en *NUEVA HISTORIA ARGENTINA*, Barcelona, Sudamericana, 2001, Tomo VII pp. 49-95. Del mismo autor “Competitividad interpartidaria y sociabilidad política. Santa Fe, 1930-1943”, en *Estudios Sociales*, Revista Universitaria Semestral, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Número 14, primer semestre 1998.

“Historia, memoria y pasado reciente”

tuciones públicas o privadas donde se concentraba la elite local²⁴, ambas tradiciones insinuadas en el tratamiento de nuestro objeto de estudio.

En febrero de 1937 fue elegido gobernador Manuel María de Iriondo, antipersonalista.²⁵ Su llegada al poder fue allanada particularmente por la intervención federal de 1935 a la provincia; la misma no solo dio por finalizado al gobierno demócrata progresista de Luciano Molinas sino que quitó poder territorial al líder del PDP Lisandro de la Torre y sumió a este partido en una minoría electoral por el resto de la década. El regreso de los radicales personalistas a la competencia electoral puso en peligro la sucesión presidencial de Agustín P. Justo y el control político sobre las demás jurisdicciones. Esto obligó al oficialismo a intensificar y perfeccionar el mecanismo de manipulación de los votos para asegurarse la reproducción del poder aunque las formas utilizadas, altamente fraudulentas, pusieron al descubierto el déficit de legitimidad y de gobernabilidad en su gestión. En consonancia con esta estrategia justista, los comicios santafesinos del 21 de febrero de 1937 acusaron también estas características, siendo acremente denunciadas y criticadas por sectores importantes de la sociedad santafesina. Veamos el modo en que esta situación conflictiva se vio representada durante la conmemoración que nos ocupa.²⁶

En efecto, la consulta a la fuente periodística reveló un estado de disputa por el derecho a promover el homenaje que, obviamente, estuvo ausente de mención en las Actas de las Jornadas. La conformación de las Comisiones auxiliares designadas por el Poder Ejecutivo provincial abrió una discusión sobre la autoridad moral y ética de los organizadores polí-

²⁴ Podemos citar algunas de estas instituciones en Santa Fe: Jockey Club, Club del Orden, Club de Polo, Sociedad Rural, Bolsa de Comercio.

²⁵ La fórmula perdedora en esa ocasión fue la de la Unión Cívica Radical Comité Nacional, abstenida de participar electoralmente en los años anteriores de la década de 1930 y alineada junto a Marcelo T. de Alvear. Los antipersonalistas ganadores eran parte de la Concordancia, bloque político interpartidario que permitió al presidente Justo controlar el poder en la jurisdicción nacional; tanto Justo como Roberto Ortiz -presidente electo en setiembre de 1937 relegando a la fórmula Marcelo T. de Alvear- Enrique Mosca eran antipersonalistas y miembros de esta fracción tenían fuerte presencia tanto en el gabinete como en el Congreso.

²⁶ Elizabeth Jelin se ocupa de las confrontaciones por la memoria entre agentes sociales con distinta vinculación con la experiencia pasada –en nuestro caso, descendientes, políticos, académicos– originados por diferencias de interpretación y sentido, contra olvidos y silencios. Elizabeth JELIN, *Los trabajos de la memoria*, Colección Memorias de la represión, Madrid, Siglo XXI de España Editores S. A., 2002, Cap. 3, “Las luchas por la memoria”, pp. 39-62.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

ticos de la conmemoración. Carmelo Piedrabuena y Julio A. Busaniche, diputados nacionales, rehusaron integrarlas recordando los agravios al pueblo de Santa Fe en que había incurrido el oficialismo durante los comicios de 1937 y 1938. El segundo de ellos destacó que su declinación se producía en nombre de las leyes éticas que regían la dignidad de la ciudadanía.²⁷ Por otra parte, se denunciaron públicamente exclusiones importantes como las de Enrique Mosca y Lisandro de la Torre.²⁸ A fin de salvar la omisión se lo invitó a Mosca a participar de reuniones organizativas pero éste declinó la invitación en rechazo al gobierno de Iriondo.²⁹

Estas imputaciones individuales se vieron complementadas con una expresión colectiva partidaria publicada en la prensa bajo el título de “La UCR (CN) no es hostil a los homenajes de tardía justicia”.³⁰ Su Comité provincial difundió una nota cuyos pasajes más importantes revelan hasta qué punto la conmemoración se puso en contacto con ese caldeado presente político.³¹ Las “designaciones y exclusiones intencionadas” en las comisiones abrieron el fundamento del rechazo a la connotación oficial dada al homenaje. Luego de apoyar los actos de justicia histórica, de resaltar la conducta pública y el respeto a las leyes por parte del caudillo y de separar de la crítica a los intelectuales participantes, se acometió contra la realidad política nacional y especialmente la provincial, califi-

²⁷ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 7 de junio de 1938, p. 4, col. 4. Diario “El Orden”, Santa Fe, 8 de junio de 1938, p. 3, cols. 2-5 con destacadas fotografías de los dos diputados renunciantes. En el caso de Busaniche, tal declinación iba inserta en un clima conflictivo hacia su persona: en los días previos, había dado a conocer por la prensa detalles de las gestiones que estaba realizando como presidente de la comisión pro-monumento a López, dejando traslucir que ello obedecía a contrarrestar difamaciones sobre las mismas. En Diario “El Litoral”, Santa Fe, 29 de mayo de 1938, p. 3, cols. 5-6. Miembro de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe renuncia a esta institución en 1939. En Hebe LIVI, art. cit., p. 17.

²⁸ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 29 de mayo de 1938. Enrique Mosca, radical, fue gobernador de Santa Fe entre 1920 y 1924, diputado nacional por dos periodos, candidato a vicepresidente de la República en 1937 integrando la fórmula encabezada por Marcelo T. de Alvear. Por su parte, Lisandro de la Torre fue impulsor de la Liga del Sur constituida en 1908 que en 1914 devino en el Partido Demócrata Progresista. Fue diputado nacional y senador por Santa Fe.

²⁹ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 7 de junio de 1938, p. 4, col. 4.

³⁰ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 13 de junio de 1938, p. 3, cols. 3-7.

³¹ Los diputados nacionales Eduardo Tessaire y Clemente Gómez Grandoli, firmantes de la declaración, habían sido nominados para formar parte de la comisión auxiliar por Rosario. El primero hizo público su telegrama de declinación de esta nominación dirigido al Ministro Severo Gómez. Diario “El Orden”, Santa Fe, 10 de junio de 1938, p. 3, cols. 6-7.

“Historia, memoria y pasado reciente”

cándola de decepcionante. No se escatimaron acusaciones sobre el gobierno santafesino. Así, se denunciaron afrentas a la ciudadanía, disposiciones legales y constitucionales perjuradas, deslealtad, deshonestidad y violencia de los que mandaban, un conjunto de acciones consideradas deplorables y que socavaban las bases morales de la nacionalidad argentina. El párrafo siguiente es por demás elocuente acerca del espíritu que animaba a los militantes radicales de la línea Comité Nacional opuesta a la línea antipersonalista liderada por la fracción hegemónica del iriondismo: *“...No participa la UCR ni sus hombres dirigentes de los homenajes retaceados y empequeñecidos por quienes han querido hurtarle el calor popular a los actos de recordación histórica. Excluida por el fraude y por la violencia de las representaciones públicas, no participará de los festines carentes de sinceridad... (además) se quiere, a través de una propaganda y una publicidad propia de la inconciencia de los amanuenses exhibir ante la sociedad la división de ilustres familias...”*.

Efectivamente, la familia López se mostró dividida en su actitud hacia la conmemoración.³² Mientras algunos de sus miembros participaron activamente, otros manifestaron su rechazo a los promotores políticos de las Jornadas. Entre los primeros podemos contar a algunos bisnietos: Mercedes Álvarez Comas, el Coronel Estanislao López –miembro por la Comisión de Santa Fe–³³, María Salomé Freyre, esposa del gobernador Iriondo, el Juez Federal Silvestre Hernández López –miembro de la Comisión por Santa Fe–, entre otros. La información periodística, referida a reuniones sociales de esos días de junio de 1938, destaca la presencia de descendientes del homenajeado junto a gobernantes y miembros de los círculos sociales más preeminentes.³⁴

Entre los segundos, estaban los bisnietos Martín, Pedro y Bruno López quienes habían apoyado públicamente la renuncia a las Comisiones de los diputados Piedrabuena y Busaniche. En un telegrama, reproducido por la prensa, les expresan adhesión a la valiente actitud de enfrentar a un gobierno considerado destructor de la obra del ilustre antepasado.³⁵

³² Para confirmar los vínculos familiares se utilizó la información brindada por GONZALEZ, Graciela, “El linaje del Patriarca”, en *Bicentenario de Estanislao López*, op. cit., pp. 191-248.

³³ El Cnel. López, Comandante de Brigada de Caballería, instituyó una medalla de oro para ser discernido en las Jornadas Históricas, honrando la memoria de su padre el Dr. Estanislao M. López quien fuera un importante dirigente del radicalismo y candidato a gobernador en 1928. Diario “El Litoral”, Santa Fe, 5 de junio de 1938, p. 4, col. 1.

³⁴ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 16 de junio de 1938, p. 8, cols. 3-4.

³⁵ Diario “El Orden”, Santa Fe, 9 de junio de 1938, p. 3.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

También se contaban un nieto y un bisnieto del caudillo que el mismo 15 de junio publicaron notas explicativas de su actitud.³⁶ El primero, Telmo López hizo conocer su decisión de no asistir a los actos pese a la invitación formal recibida. La fundamentó en la inconsecuencia que significaría hacia la memoria de su abuelo el hecho de participar de homenajes prestigiados por los mismos hombres cuyos sistemas políticos hicieron tabla rasa de la autonomía provincial conseguida y sostenida por el caudillo. El final de su nota exhibe un resguardo privado de memoria a modo de tributo personal; denominándolo “paréntesis íntimo” como refugio para el recuerdo de su antecesor, Telmo López recalca su reconocimiento a la labor pública del homenajeado considerando que, además, es el pueblo quien amasa el bronce que da perpetuidad a los héroes. El segundo, Germán R. López, manifestó su declinación a ser partícipe de los actos, fundada en la paradoja que significaba que tan lucidos festejos al defensor de la autonomía y la libertad santafesinas, fueran presididos por un gobierno que había surgido del atropello a esos valores. Sostuvo que el mejor homenaje a rendir a su bisabuelo era la devolución de los derechos quitados al pueblo.

Los lugares de la memoria: entre la solemnidad y el festejo popular

Las Jornadas se celebraron entre el 12 y el 15 de junio de 1938 y fueron ampliamente cubiertas por la prensa. La delegación oficial nacional fue encabezada por el vicepresidente de la Nación. También acudieron delegados de gobiernos provinciales, universidades y prestigiosas instituciones de todo el país. El programa general comprendió variadas actividades desplegadas en distintos ámbitos físicos, lugares que condensan memoria.³⁷ El Paraninfo de la Universidad del Litoral para su apertura (lugar académico y protocolar); el Salón de Sesiones de la Cámara de Diputados como lugar central del encuentro académico (lugar institucional representativo que acoge la producción de conocimiento de los especialistas, política y ciencia); las recepciones, agasajos y saraos en dependencias del Ferrocarril Central Argentino, Casa de Gobierno (lugar político-ejecutivo), Club del Orden y Jockey Club (clubes sociales de elite);

³⁶ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 15 de junio de 1938, p. 3, cols. 4-5.

³⁷ Joel CANDAU, *Antropología de la Memoria*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, Colección Claves, 2002 p. 65. El autor utiliza esta expresión para referirse a los monumentos como lugares difusores de memoria.

“Historia, memoria y pasado reciente”

el convento de San Francisco que guarda la tumba de Estanislao López y su esposa, con celebración de funerales por parte de dignatarios eclesiásticos, ofrendas florales y discursos (lugar religioso regular donde se da cita el clero secular de alta jerarquía); exposición iconográfica y conferencias en el Colegio Jesuita de la Inmaculada (lugar religioso regular); banquete a las delegaciones oficiales en el suntuoso Ritz Hotel; velada de clausura en el Teatro Municipal (lugar cultural máximo de la ciudad); toques de diana al amanecer y festejos populares en ciertos barrios de la ciudad con fuegos artificiales y juegos; desfile militar y escolar, procesiones cívicas (imbricación de las esferas militar, civil y religiosa). Toda una “topografía memorial”³⁸ constituida por mojones significativos de la conmemoración.

En los lugares públicos y abiertos, los organizadores propiciaron un ánimo festivo al igual que en las fiestas patrias en integración con las actividades desplegadas en los sitios civiles y religiosos, donde transcurrieron los actos formales, solemnes, académicos. Los sectores populares no adscriptos a instituciones específicas y ubicados en sitios periféricos como los barrios El Quillá, Oeste y Guadalupe, tuvieron especialmente el lugar de la fiesta y el juego. La prensa no realizó cobertura de estas actividades, pero fijó posición acerca de las Jornadas y las calificó como un homenaje falto de carácter tanto popular como espontáneo y exclusivamente santafesino. La larga crítica a la acción oficial finalizó aseverando que, fuera de los actos de palacio y de las diversiones organizadas para la plebe, el homenaje más sincero era el del pueblo, el más íntimo, el del corazón. Todo lo demás fue considerado un tributo extraño y efímero: “humo de laurel ajeno”.³⁹

A continuación de la procesión cívica en el centro de la ciudad, se realizó un desfile cívico-militar con soldados y escolares. Ambas formaciones infieren un estilo rígido y jerárquico de organización del paso; ejército y escuela se muestran partícipes comprometidos con el espíritu de las Jornadas desde un lugar central como es esa exhibición pública de la adhesión.⁴⁰

³⁸ Término utilizado por Krzysztof Pomian en el Prefacio la obra citada de Diana QUATTROCCI-WOISSON, p. 13. Con él alude a los lugares y a los objetos reliquias donde se inscriben y cristalizan los relatos que transmiten el contenido de la memoria, memoria en tanto conjunto de lo que se cree haber vivido, visto u oído... memoria de un individuo o de una colectividad.

³⁹ Diario “El Orden”, Santa Fe, p. 3, cols. 6-7 “El homenaje al Brigadier Estanislao López y la opinión pública”.

⁴⁰ Lilia Bertoni afirma que en las fiestas patrias los niños organizados en la forma de

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

El homenaje en las palabras: indagando en los discursos

El primer texto analizado es el del 1° de mayo de 1938, escrito por Salvador Dana Montaña, miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe. En él propuso instituir una medalla de oro al mejor ensayo presentado al concurso sobre las ideas políticas de López. La fecha de presentación de la nota no es casual pues se conmemoraba el 85° aniversario de la sanción de la Constitución y esto va unido a su justificación del premio. Dana Montaña partió de una premisa de unidad de pensamiento político santafesino durante la primera mitad del siglo XIX como “... expresión invariable de una norma de conducta colectiva en orden a la organización del país que hace trascender del escenario local al nacional las ideas de los políticos de Santa Fe... sustentando siempre la causa de la federación que habría de dar a la República, en la segunda mitad del siglo, la constitución definitiva de la nación”.⁴¹

Consideró al gobernador santafesino como artífice de esa unidad, desde el impulso dado a los pactos interprovinciales invocados como pre-existentes en la Constitución Nacional. La denominación de “nuestro prócer” que le asignó descubre una apropiación local a la vez que lo reafirma como prohombre de alta dignidad y mérito sobresaliente. En orden a realzar su figura nada mejor que alentar la búsqueda de un estudio sistemático sobre “La actuación del General López, en el orden local y nacional durante más de veinte años (1816-1838) ¿responde a un ideario político determinado, orgánico, individualizable, capaz de constituir un cuerpo de doctrina?” Sugirió además que la medalla llevara el nombre del extinto historiador Dr. Ramón Lassaga como reconocimiento personal a su aporte historiográfico sobre López como primer biógrafo⁴², destacando el respeto y amor hacia el Patriarca de la Federación que su lectura le inspiró. Se abona así la memoria de una preeminencia de López en el proceso de constitución republicana, en particular de sus bases doctrinarias,

batallones militares, se convierten en el puente emotivo entre un pasado heroico y el promisorio futuro en que vivirán asumiendo los deberes cívicos y también militares de la nacionalidad. Lilia Ana BERTONI, “Construir la nacionalidad: héroes, estatuas y fiestas patrias, 1887-1891”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera Serie, Número 5, 1er. Semestre de 1992, p. 88.

⁴¹ Nota de Dana Montaña al Presidente de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe, Actas JEH, pp. 8-9.

⁴² Se refiere al libro de Ramón Lassaga, *Historia de López*, publicado en Buenos Aires en 1881.

“Historia, memoria y pasado reciente”

pero extendido a una conducta colectiva en la idea de una encarnación de la sociedad santafesina en su persona y en su pensamiento. Apela además en el nombre instituido al premio, a una representación historiográfica que no solo produce un conocimiento sino que origina un sentimiento genuino y positivo hacia la figura de López.

Dentro de los preparativos de las Jornadas se incluyó una solicitud del Gobernador Manuel María de Iriondo a la Legislatura pidiendo aprobación de inversión de 20.000 pesos destinados a cubrir los gastos.⁴³ La máxima autoridad se sintió comprometida a impulsar el homenaje a un sujeto histórico que definió como magno caudillo, verdadero factor de la autonomía santafesina, obrero de la nacionalidad argentina y de su régimen federal de gobierno, hombre probo e intachable. Siguiendo la línea argumentativa de Dana Montaña, el Gobernador Iriondo destacó la importancia de los pactos “preexistentes” como inspiradores del momento constitucional de 1853. Pero agregó algo más, incluyó a López en la noble causa de la independencia al recordar su participación como soldado de Belgrano en el Ejército revolucionario ampliando el vector temporal de su actuación. La noción de reivindicación histórica se tradujo en el texto al aludir a la superación que se estaba notando respecto de aquellos viejos estudios con enconados y falsos mirajes. Así, el hombre político se involucra en el debate historiográfico apostando, según manifestó, a la mirada justa y desapasionada que otorgaba el veredicto definitivo de la historia, ése que destruía prejuicios, aquilatava virtudes y discernía recompensa sobre la base de prolijas investigaciones documentadas. A esa noción se puede conectar otro mecanismo de creación del sujeto-culto: al final de su discurso, Iriondo recordó la intención del Gobierno de culminar la erección del monumento a López que se encontraba demorada por inconvenientes imprevistos. Con esta mención aparece el proyecto largamente postergado de perpetuarlo en piedra y metal; así, aunque más antiguo en su gestación, se presenta ligado a las Jornadas y conforman ambos un único gesto conmemorativo desde la voluntad política del gobierno.

El día 12 de junio se iniciaron las Jornadas en el Paraninfo con la presidencia del Gobernador Iriondo. El discurso de apertura fue pronunciado por el Presidente de la Junta organizadora, Dr. Manuel Cervera⁴⁴, para

⁴³ Actas JEH, pp. 15-6. En 1939, Iriondo es designado Miembro Honorario de la Junta Provincial de Estudios Históricos, categoría que incluía a aquellas personas que habían contribuido y beneficiado a la Junta. En Hebe LIVI, art. cit. p. 17.

⁴⁴ Actas JEH, pp. 21-4.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

quien este tipo de conmemoraciones se sostenía en varios pilares: dar el mérito que corresponde o la reprobación justificada de sus actos a los que sobresalieron; otorgándole a la historia un fin pedagógico propuso recordar la bondad y nobleza de los antepasados para enseñanza de “nuestros hijos” movilizándolo a la memoria social en torno a un modelo digno de imitar. Tipificó a las Jornadas como una asamblea pública donde no solo se rememoraban sucesos sino que discutía en base a criterios que aunque opuestos y diversos arrojaban luz al pasado, siempre que fuesen con claridad de conceptos documentados y perfectos estudios; a la par abogaba por una labor de profundización historiográfica que superara la visión montada en enemistades y divisiones. Cervera puso de relieve las cualidades que entendió como propias de López: honrado y firme, con un fondo de moral, humanidad, ecuanimidad y contemporización en sus gestos. Para referirse a su acción recurrió a la relación pactos preexistentes – constitución nacional como un proceso clave para la organización interna de la Argentina.

Le siguió el discurso del Dr. Ricardo Levene manifestando su deseo de cumplir con los dictados de la justicia histórica. El presidente de la Academia Nacional de la Historia aludió al despertar de una conciencia histórica formativa de la nacionalidad, propiciada no solo por la tarea de organismos de investigación y divulgación sino por todos los gobiernos responsables que la estimulaban. La verdad histórica es el objeto de la historia, dijo, y a ella se llega desde el estudio sereno y desapasionado del pasado. Para Levene, la memoria del pasado se construyó en el vaivén de fuerzas interpretadas como contradictorias: héroe y pueblo, civilización y barbarie, capital y provincias, ciudad y campaña, unitarios y federales, clase ilustrada y caudillos autóctonos. Insertó la explicación de la personalidad de López en una realidad política y en un proceso interno a la formación de la unidad orgánica de la Nación, que involucraba tanto al ideario de Mayo como a la independencia, la república y el federalismo. En su concepto, el principal indicio de un plan orgánico de organización del país lo dio la primera constitución provincial santafesina de 1819 que otorgaba legalidad al desenvolvimiento institucional y social. Una consideración última nos proporciona una imagen de López que se quiere proyectar a un marco nacional desde una voz académica autorizada de primer rango. Destacó la coincidencia de dos recordaciones en estos términos: la presente, de Estanislao López como caudillo constituyente de la Nación y la del próximo cincuentenario de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento, genial estadista de la organización nacional. La importancia de

“Historia, memoria y pasado reciente”

esta conjunción conmemorativa estaba dada, según Levene, por el tributo de las generaciones de argentinos, herederos de ese pasado y que develaban un signo de la Argentina grande y justiciera.⁴⁵ Los discursos de Cervera y Levene atendieron a la justicia de la conmemoración y a una historia viva que se renovaba y cambiaba el criterio de comprensión del pasado desde opiniones distintas pero estrictamente documentadas.⁴⁶

El legislador provincial rosarino Absalón Casas (h), representante de la Cámara de Diputados, destacó la temprana conformación de un sistema republicano federalista a instancias de López, por lo cual consideraba pertinente el recinto de la Legislatura como ámbito de deliberación de las Jornadas. El texto ofrece algunos nudos de interpretación interesantes. Un ejemplo es la identificación inseparable entre la historia de Santa Fe y la vida del caudillo, imbricadas al punto que la propia biografía de López oficiaría de historia provincial. La disciplina histórica, además, fue considerada por Casas como el primer grado del saber legislativo y en esa oportunidad, convertida en palabra docente a través de la voz autorizada de los delegados, tenía la misión de guiar a las futuras generaciones con el ejemplo del gran ideal defendido por López.

Los Delegados oficiales de los gobiernos de San Luis, Mendoza y Corrientes aportaron sus discursos. Víctor Sáa⁴⁷ manifestó que su presencia en este “recuerdo justiciero” tenía la intención de conocer la verdad histórica de boca de los maestros presentes a la vez que recordar la cordial vinculación mantenida por el entonces Gobernador de San Luis,

⁴⁵ Actas JEH, pp. 25-30. El homenaje a Domingo F. Sarmiento a celebrarse el 11 de setiembre de 1938 recibió la adhesión del Gobierno de la Provincia de Santa Fe mediante un decreto de Manuel María de Iriondo, designando además una Comisión encargada de organizar los actos y formada por miembros de distintas corporaciones. Los fundamentos consideran que es deber de los poderes públicos, por razones de justicia histórica, honrar la memoria de los grandes servidores del país y exponer sus méritos ante las nuevas generaciones y a la veneración del pueblo. “La Gaceta Municipal”, Santa Fe, Agosto 1938, N° 10.

⁴⁶ Respecto al discurso pronunciado el día 13 de junio por el Dr. Emilio Ravignani, Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el mismo no es transcrito literalmente. En base a los comentarios realizados en las Actas, Ravignani sostiene la idea de una organización institucional del país forjada por el régimen de pactos, asociada a la personalidad y acción de López, definido como el gran federalista, brillante estrategia militar y claro erudito, a la cabeza de los “caudillos mayores”, haciendo notar su función de elemento equilibrante en las relaciones con Juan Manuel de Rosas y Facundo Quiroga.

⁴⁷ Actas JEH, p. 63.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

José Gregorio Calderón con Estanislao López. Con este cometido revisó los archivos puntanos rescatando algunas evidencias reveladoras de la misma, cuidándose de mantener en un plano más alto al santafesino. Seguidamente, propuso una historia real donde se superaran los epítetos de servilismo y sumisión destinados a estos jefes provinciales por parte de irresponsables y fanáticos de partido.⁴⁸ Julio Raffo de la Reta, delegado de Mendoza, señaló en principio los aportes de talentosos historiadores argentinos del siglo XIX que, sin embargo, habían dejado juicios y apreciaciones teñidos por el enfoque predominante desde Buenos Aires.⁴⁹ Consideró entonces auspicioso que la cultura argentina, liberada de toda prevención localista y en un clima de unidad espiritual, hubiera comenzado una revisión apoyada por nueva documentación, nuevos contenidos, significados e interpretaciones. A continuación ofreció un trabajo definido como “rectificador”, acerca del juicio histórico desfavorable que recibió López al firmar el célebre Tratado de Benegas.⁵⁰ Sostuvo que con los mismos hechos analizados por otros historiadores pero desde otro enfoque, se pudo concluir que el noble patriota argentino Estanislao López se guió por el justo reclamo económico hecho a Buenos Aires que, lejos de constituir un pedido de limosna, se enmarcaba en la defensa de legítimos derechos.⁵¹ Justo Díaz de Vivar, delegado por Corrientes, consideró a las Jornadas como reivindicatorias de verdad histórica, de justicia póstuma y reconocimiento nacional.⁵² Un federalismo mal defendido por la historiografía provocó que los auténticos federales fueran empujados y denostados. Díaz de Vivar, en orden a salvar estos criterios erróneos con respecto a López, afirmó que merecía estar en el sitio de abanderado del Federalismo nacional y estudiarlo en un conjunto formado por Artigas, Rosas, Urquiza y Roca, lo que aportaría más claridad a su pensamiento y su acción.

Por su parte, las Fuerzas Armadas se habían comprometido con la rea-

⁴⁸ Actas JEH, pp. 63-78.

⁴⁹ Actas JEH, pp. 79-89.

⁵⁰ Raffo de la Reta discute especialmente con textos de Adolfo Saldías para quien el acuerdo de entrega de ganado de Buenos Aires a Santa Fe fue una dádiva y con textos del historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna para quien el gobernador santafesino estuvo solo interesado en el botín, en la venal remuneración y en el mezquino cohecho.

⁵¹ En el mismo sentido se pronunció Raúl Ruiz y Ruiz, considerando que la entrega de ganado pactada no fue dádiva sino un acto de resarcimiento. Actas JEH, p. 339.

⁵² Actas JEH, pp. 90-5.

“Historia, memoria y pasado reciente”

lización de un programa propio de actos y conferencias en Unidades y Distritos del país.⁵³ Se recibieron adhesiones de los Círculos Militares de Buenos Aires y de Montevideo y participaron de los actos centrales un representante del Ministro de Guerra de la Nación y Oficiales de muy alto rango de Rosario, Buenos Aires, Paraná, La Plata, Córdoba y Bahía Blanca. El Teniente Coronel Leopoldo Ornstein, profesor de la Escuela Superior de Guerra, presentó un trabajo sobre “López militar” que fue premiado con la medalla de oro donada por descendientes del homenajeado. En él, el autor se detuvo minuciosamente en los objetivos estratégicos y en las tácticas exitosas empleadas en las batallas calificando al caudillo como un soldado de extraordinarias cualidades guerreras, espíritu justiciero y alma generosa. Al finalizar presentó un interrogante “¿Es López en su faz militar, un simple montonero alzado en armas como tantos historiadores lo han presentado?” Al mismo Ornstein respondió, según manifestó, desde su condición de militar profesional y a partir de sus propias comprobaciones: “... ya se lo analice como estratega o como táctico, o bien en su triple aspecto de organizador, maestro y conductor de sus hombres, el lente acusa con claridad diáfana un astro de extraordinarias proporciones, que brilla con resplandores propios y justifica, plenamente el título de brigadier general con que lo honraron las provincias confederadas. Ese es López, militar!”⁵⁴ Otro trabajo referido a aspectos de sus campañas militares fue presentado por el Mayor Aristóbulo Mittelbach. Bajo el título “Juicio sobre la personalidad militar del Brigadier General López” los conceptos más valorados son los de la dignidad y las fuerzas morales nacidas en el hogar y en su educación, derivando en una ascendencia positiva del jefe sobre sus subordinados. Ambos autores se apropian del caudillo desde la profesión común que los une y se esfuerzan porque nada empañe la idea de jefe invencible. En este último sentido, coinciden en minimizar el efecto político y militar de derrotas sufridas por el ejército del caudillo como, por ejemplo, la de Pavón.

Cabe agregar aquí que otros episodios históricos que podían interpretarse como rasgos negativos de la gestión de López, fueron analizados en algunos trabajos expuestos con el fin de disculparlo o enmendar supuestos errores de interpretación historiográfica. Así, el alineamiento con Buenos Aires es resaltado como propósito nacionalista y de unión argentina; la derrota infligida a Francisco Ramírez es considerada en buena ley

⁵³ Diario “El Litoral”, Santa Fe, 8 de mayo de 1938, p. 4, cols. 4-5

⁵⁴ Actas JEH, p. 395.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

y la exhibición pública de la cabeza del caudillo entrerriano, un exceso que se justifica en el marco de las prácticas violentas de la época, una herencia ineluctable propia de los años sangrientos vividos⁵⁵; su participación en el asesinato de Juan Francisco Quiroga, una acusación totalmente injusta.⁵⁶

La corporación eclesiástica estuvo presente con representantes de dos diócesis: la de Rosario por el Obispo Antonio Caggiano quien ofició el funeral y la de Santa Fe por el Arzobispo Nicolás Fasolino, Miembro de Número de la Junta organizadora. La oración fúnebre, pronunciada en el convento de San Francisco por Fasolino⁵⁷, incluyó una exaltación de López como caballero sin miedo, cristiano piadoso, noble y recto, al igual que su esposa. Lo comparó con Moisés que acaudilló a su pueblo hacia la tierra prometida de la organización nacional. Dijo que su defensa de la religión católica desde la constitución de 1819 y sus acciones a favor del culto se vieron complementadas con la función moralizadora en su control del orden y la seguridad de la vida social, persiguiendo implacablemente el crimen y los vicios. El Arzobispo contrapuso los aduares nómades y paganos con los pueblos de indios, católicos y estables fundados por López donde se les infundía la fe cristiana, el respeto a sus semejantes, la civilización y el amor al trabajo.

¿Cómo vio Fasolino la controversia historiográfica?: la transformó en acto conciliador de la sociedad, purificando pasiones, abrazando a las almas alrededor del Patriarca de la Federación. López fue mostrado como prenda de conciliación, un rasgo que no había aparecido en los discursos académicos y políticos. Resultado de la justa discusión histórica vio la elevación del homenajeado a máximo prócer y Padre de la provincia, para quien propiciaba un canto de amor y agradecimiento. El pueblo de Santa Fe debía seguir sus huellas como santafesino, argentino y católico, aumentando el acervo espiritual y material de la República.

El día 14 de junio se realizó un homenaje a la memoria de la esposa de López.⁵⁸ Antes de iniciarlo, la urna funeraria de López fue objeto de un

⁵⁵ RUIZ y RUIZ, Raúl, "El General Estanislao López", en Actas de la JEH, pp. 308-9, 350. MACIEL, Carlos, "El General López y su época", en Actas JEH, pp. 434-9.

⁵⁶ Esta afirmación responde a trabajos de Ramón Cárcano quien implicaba en el asesinato de Quiroga al mismo López. ROMERO, Carlos Gregorio, "Relaciones políticas entre Salta y Santa Fe durante la administración del Brigadier General Estanislao López", en Actas JEH, p. 531.

⁵⁷ Actas JEH, pp. 121-6.

⁵⁸ Las Comisiones Directivas de la Sociedad de Beneficencia, la Sociedad Protectora de

“Historia, memoria y pasado reciente”

“derrame de flores” y a continuación una comisión de señoras presidida por María Salomé Freyre de Iriondo, acudió a la tumba de Josefa Rodríguez del Fresno. La corona floral transportada de manera encolumnada por las alumnas de la Escuela Industrial de Señoritas “Brigadier López”, fue entregada en el atrio a las “Damas” y depositada en dicha tumba. Las escolares se constituyen en depositarias originales del homenaje solemnizando el trayecto con una marcha pautada en formas rígidas de expresión y orden.

Seguidamente, se pronunciaron dos discursos. María Elena Candiotti de Sarsotti, miembro de familia tradicional local y organizadora del acto, se adjudicó en su intervención la representación de las damas santafesinas.⁵⁹ Para sostener su consideración de “justo homenaje” se apoyó en el papel de Josefa como esposa y confidente, aliento de las brillantes empresas de López desde el seno de un hogar virtuosísimo. En esa línea se la destacó como hija de tradicional familia santafesina –lo que coloca a la disertante en posición de homenajear a una par y por ello con autoridad de la palabra– y se le dio un alcance nacional incluyéndola en el cuadro de nobles mujeres argentinas que contribuyeron anónimamente al éxito de la empresa de sus esposos y cuyas cualidades particulares fueron la entereza hidalga, el celo patriótico, el cumplimiento de su misión familiar, compañeras infatigables, madres admirables, matronas abnegadas. También se la resaltaba como profundamente cristiana y caritativa. El párrafo final aludió a significativas correspondencias entre López y la imagen predominante generada tanto en la familia biológica como en la sociedad: *“para la esposa su compañero, para los hijos el padre, para Santa Fe el gobernante querido y respetado, para la Nación el caudillo, pero para la posteridad el patriota”*.⁶⁰

El siguiente discurso fue pronunciado por Adela Coll de Funes, representante de la Escuela Industrial de Señoritas. El mismo estaba marcado

las Hermanas Franciscanas, la Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul y la Asociación del Magisterio Católico invitaron a través de la prensa a sus socias para asistir a este acto. Diario “El Orden”, Santa Fe, 14 de junio de 1938, p. 8, cols. 3-4.

⁵⁹ María Elena Candiotti de Sarsotti era además participante activa de reuniones sociales en el Club del Orden y en el Club de Polo donde acudían asiduamente los miembros de la elite política y económica; había sido designada además Pro-tesorera de la Comisión Directiva de la Sociedad de Beneficencia. En Diario “El Litoral”, Santa Fe, 26 de mayo de 1938, p. 9, cols. 2,3 y 4, 29 de mayo de 1938, p. 9, col. 3, 30 de mayo de 1938, p. 5, col. 3.

⁶⁰ Actas JEH, pp. 113-4.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

por una vinculación entre los muertos ilustres y las virtudes religiosas como fuente de inspiración al bien, la justicia y la fe. No solo se los destaca como sus depositarios sino que en nombre de ellas están las mujeres santafesinas allí presentes “*en la casa de Dios... aureolada por la paz de los buenos... frente a sus cenizas veneradas*”. En primer lugar se alude al principal homenajeado por Santa Fe y la República como el gran abandonado. El camino recorrido por su formación y actitud religiosa fue detallado minuciosamente. Llamado caballero de la cruzada independentista impuso el “credo magnífico de su federalismo republicano” y antepuso a su natural valor militar, la llama del amor cívico y humano como sostén fundamental de su defensa de autonomía. Luego de esta introducción jerarquizando a los personajes homenajeados, Coll de Funes manifestó la extensión del reconocimiento a la esposa de López. Los atributos destacados fueron los de una mujer cristiana, compañera noble al servicio de la causa, matrona del hogar, del vivac y los salones que con su heroísmo cimentó el honor del apellido ilustre.

La prensa santafesina otorgó escasa cobertura a este acto, en contraste con los restantes del programa. Algunas pocas fotografías con escueto pie y reproducción por parte del diario “El Orden” de solo uno de los discursos pronunciados, incluido en la página de “Nota de los Hogares” y “Sociales”, fue toda la noticia. En cambio, las numerosas fotografías y la copia literal de varias de las principales intervenciones de académicos y políticos, localizadas en las páginas centrales dedicadas a las Jornadas, revelan un criterio de evaluación diferente de la presencia y la palabra.⁶¹ Esta conmemoración en el marco de las relaciones de género propone una participación activa predominantemente masculina encarnada en la conformación de los grupos que la propician, la organizan y llevan adelante.⁶² Pese a ello las mujeres no están excluidas totalmente sino que hacen uso del espacio público para dar testimonio de compromiso con la circunstancia y los modelos sociales que se quieren alentar.⁶³ Así, el cierre

⁶¹ El Diario “El Litoral”, 14 de junio de 1938 y “La Gaceta Municipal”, Santa Fe, Junio de 1938, N° 9, solo publican algunas notas gráficas. El Diario “El Orden”, 15 de junio de 1938 es el único periódico consultado que reproduce el discurso de Adela Coll de Funes en la página citada.

⁶² Elizabeth JELIN, *Los trabajos de la memoria*, op. cit. Cap. 6. El género en las memorias, pp. 99-115.

⁶³ Este uso del espacio público por parte de la mujer, por supuesto, no era el único. La prensa local se hace eco, en esos días, del reclamo de la Unión Argentina de Mujeres Filial Santa Fe al presidente de la Cámara de Senadores de la Nación la pronta sanción del proyecto Palacios sobre derechos políticos de la mujer. Esta asociación también

“Historia, memoria y pasado reciente”

del discurso de Coll de Funes resaltó la presencia femenina en el acto comprometiéndose, con la evocación de la epopeya, a revivir la fe en las virtudes cardinales si la Patria así lo reclamara.⁶⁴

En el acto central de la procesión cívica del día 15 de junio, Angel Ortiz Grognet pronunció un discurso⁶⁵ haciendo pública la adhesión de Rosario y como símbolo de ello había traído la bandera que enarboló Belgrano a orillas del Paraná, para cubrir su tumba. Un signo de enlace de la acción de López con la causa revolucionaria y los símbolos más caros de la patria. Las Jornadas, dijo, constituyen el lugar donde la voz autorizada del país confirmó, a través de serios y prolijos estudios, la certeza de que López era el Patriarca de la Federación argentina. La representación historiográfica de Garay y su frase “abrir puertas a la tierra” junto a la Revolución de los 7 Jefes como primeras proclamas de autonomía federal en Santa Fe comienza a fundamentar en el discurso de Ortiz Grognet la idea de temprana impulsora de este sistema político en el Río de la Plata, siendo el General López el principal precursor de la causa.⁶⁶ Lo interesante como colofón del discurso fue la apelación a la realidad de la hora actual. Marcó principalmente la persistente condición de inferioridad de las provincias del Litoral y sus puertos con respecto a Buenos Aires, abogando por una autonomía económica que asegurara la autonomía política conjurando la errónea centralización. En esta emergencia del momento presente en sus palabras, indirectamente también pareció interpelar al gobierno provincial para subsanar el problema.⁶⁷

propiciaba reuniones literarias y debates políticos a la vez que gestionaba apoyo económico para su Comisión de protección a la madre y el niño. Diario “El Litoral”, Santa Fe, 21 de junio de 1938, p. 3, col. 5; 17 de mayo de 1938, p. 4.

⁶⁴ Actas JEH, pp. 115-6.

⁶⁵ Miembro de la comisión auxiliar rosarina, había sido integrante de la Liga del Sur y pertenecía a las filas del Partido Demócrata Progresista. Diego ABAD de SANTILLAN, *Gran Enciclopedia de la provincia de Santa Fe*, Buenos Aires, EDIAR, 1967, Tomo II, M-Z.

⁶⁶ El discurso del Dr. Ángel Caballero Martín en el banquete a las delegaciones, resaltó también a la llamada “Revolución de los 7 Jefes” como despuntar de la tradición de pueblo independiente y signo temprano de autonomía producido en Santa Fe. Actas JEH, pp. 102-3.

⁶⁷ Podemos vincular el discurso de Ortiz Grognet a una imagen, arraigada especialmente en el sur provincial, de una Santa Fe Capital, burocrática y mezquina, que impidió con sus políticas el crecimiento de la sociedad rosarina. La falta de una política de navegación y la pobre defensa de los puertos provinciales desde el siglo XIX había sido ya un argumento empleado por el historiador Juan Alvarez para abonar un perfil negativo de la administración santafesina. Ver Juan ALVAREZ, *Historia de Rosario* (1689-1939), Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1981, 1ra. Reimpresión, Capítulo XIII, pp. 269-93. Primera edición Buenos Aires, 1943. Además, la filiación

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

Con estos reclamos, el orador entendió que la mejor manera de rendir tributo a López era poner al servicio de la causa federal su honda inquietud por la emancipación económica de las provincias.

La recordación iconográfica agrega un refuerzo material a la memoria, así lo entendió José María Funes en el acto de inauguración de la Exposición⁶⁸ en el Colegio Jesuita de la Inmaculada quien manifestó: “*Lo gráfico impresiona la imaginación humana más vivamente que lo teórico y la memoria retiene las figuras materiales y concretas mejor que las puramente conceptivas...*”.⁶⁹ Funes halló una unidad entre la Exposición, el Certamen artístico y las Jornadas de estudio como un mecanismo para conmover el ambiente local y del país. El mismo persiguió el despertar del interés público por el jefe federal, de poner en conocimiento de la Patria Grande su pensamiento y su actividad política para contrarrestar la ignorancia y el menosprecio que se había provocado desde una formación escolar recortada por el molde de la prédica denigratoria y de los intereses creados que deformaron la verdad histórica y se prolongaron en una fraseología básicamente injuriosa. Reconoció al revisionismo como noble afán que sorprendía con sus descubrimientos y sus obras magistrales, rompiendo la mortaja de calumnias al conjuro de la verdad. Funes arriesgó la idea de no expresar temores por los avances de esta corriente que al decir de algunos, podía afectar a próceres consagrados o dejar a la sociedad sin héroes. Expresó su confianza de que la verdad pretérita arribara al alma de la multitud a fin de desterrar imágenes de López tales como las de ambicioso anárquico, gaucho montaraz, guerrero arbitrario y poner en lugar otras que lo rescaten como “... *hombre excepcional, encarnador de ideales, conductor de pueblos, realizador de hazañas y gran argentino, un patriota en toda la extensión de la palabra y digno por tanto de los homenajes que el país entero ha empezado a ofrendarle en su ciudad natal...*”.

En cuanto a las contribuciones literarias premiadas, fueron descriptas como de sentido épico y vigorosa inspiración, en particular la poesía “Canto al Brigadier Estanislao López en el primer centenario de su muer-

demócrata progresista de Ortiz Grognet revela la pertenencia a un partido identificado con la problemática de la región del sur provincial ya desde sus antecedentes en la Liga del Sur y que se había manifestado abiertamente contra la arbitrariedad con la que, a su criterio, se manejaban los dirigentes capitalinos en los asuntos de gobierno.

⁶⁸ Con estos conceptos, el Director del Archivo Histórico abrió la descripción de los objetos recordatorios e importantes documentos de época y producciones artísticas participantes del Certamen artístico convocado para la oportunidad, que eran expuestos.

⁶⁹ Actas JEH, pp. 131.

“Historia, memoria y pasado reciente”

te” de Joaquín Larguía, que obtuvo el primer premio y fue considerada de género erudito popular por los evaluadores.⁷⁰

Algunas consideraciones finales

El proceso de construcción de la imagen de un prócer local en la figura de Estanislao López mostró indicios tempranos, especialmente en los escritos de sus contemporáneos, en disposiciones de gobiernos que le sucedieron y en la historiografía tradicional santafesina. Este homenaje es parte de ese proceso bien entrado el siglo XX, una práctica conmemorativa de confluencia intergeneracional que desplegó un interesante montaje de consecución y sobre el cual intentamos algunas interpretaciones en orden a la formulación del sujeto/culto. Este homenaje como práctica social ritual, magnificada por la fuerza centenaria, fue impulsado por el medio académico científico local en conjunción con las autoridades estatales. La valoración de la autoridad moral y ética de los organizadores políticos desató una lucha en la esfera pública, confirmando el sentido activo del pasado que, como principio de acción, movilizó los enfrentamientos de ese presente desde una cuestionada gestión pública de la memoria.

El móvil reivindicativo, las características jubilares y patrióticas, las expresiones generalizadas de justicia al mérito, justicia histórica, justicia póstuma fueron notas predominantes en la fase preparatoria y en el desarrollo de las Jornadas. Así se convocó a la memoria social en manifestación colectiva para ejercer un acto virtuoso, necesario y oportuno.

Los ámbitos físicos escogidos para proyectar y organizar el homenaje devienen en lugares que condensan memoria y revelan una estrategia de imposición evocadora que invade sitios cerrados y abiertos, restringidos y masivos. Esta “topografía memorial” se conforma también por la exposición iconográfica que materializa el recuerdo. La similitud de los actos con aquellos que se celebraban en las fiestas patrias, el tono y contenido de los discursos y textos más la reunión en Santa Fe de destacados participantes de casi todo el país, nos muestra el alto rango que se le quiso dar a estas demostraciones, un intento exitoso de elevación e inclusión del prócer local a la historia nacional desde un montaje cuidadosamente construido para activar y amarrar la memoria al conjunto social. En el balance de las Jornadas, presente en el prólogo de las Actas editadas, se concluyó que la proyección de la figura del gobernante a la Nación lo

⁷⁰ Actas JEH, Tomo I, p. 157.

S. Tedeschi - La vocación de memoria en los homenajes

había colocado a la vanguardia de los organizadores de las instituciones y como fiel intérprete del sistema representativo federal.

Una imagen recurrente ya desde sus contemporáneos aparece con fuerza, es la encarnación de la sociedad santafesina en su persona y en su pensamiento, es la identificación inseparable entre la historia de Santa Fe y la vida del caudillo que cristalizara en la obra de Lassaga, una y otra se fusionan y se ofrecen indisolubles a través de las generaciones. La conducta virtuosa y la grandeza moral de López, síntesis de todas las adjetivaciones a su personalidad y acción remiten a un ideal de equilibrio, más valioso aún si este se desarrolló en un ámbito plagado de brutalidades y excesos. Es el modelo a imitar por las jóvenes y los jóvenes, por toda la sociedad a instancias de la palabra docente de las voces autorizadas; es el modelo que eleva el espíritu del desenvolvimiento social. Las mujeres santafesinas que se atribuyen representación utilizan el espacio de homenaje a Josefa Rodríguez del Fresno para reforzar un rol femenino idealizado y solo relevante aquí desde que apuntala otro rol masculino principalmente activo. La presencia de las mujeres en el acto expresa un notorio compromiso con la virtud y el deber patriótico que trasunta la conmemoración. Si bien adoptan formas nuevas de participación femenina en el espacio público, los nudos del discurso propician el tradicional modelo familiar. La Iglesia lo recupera por su función moralizante en el control del orden y la seguridad social y por ser prenda de entendimiento y conciliación. La corporación militar toma la dignidad y la moral como ejemplo de valores a defender.

A lo largo de alocuciones y trabajos presentados, se distingue una base referencial principal que descansa sobre la perspectiva historiográfica de la llamada Nueva Escuela Histórica e indicios de aportes desde el revisionismo histórico. Su análisis permitió descubrir interesantes asociaciones. El sentido del pasado en algunos es más amplio pues conectan al proceso de autonomía local y de relaciones interprovinciales cruzado por la figura del homenajeado con dos hitos del proceso histórico argentino como son la Revolución de mayo y el momento constitucional de 1853 y proponen su inclusión en un conjunto mayor de jefes políticos para que su pensamiento y su acción cobren mayor sentido y claridad. La asociación de su conducción hacia la tierra prometida de la organización nacional la liga a un designio bíblico, a una protección divina, a una memoria ancestral. Asimismo, los esfuerzos dirigidos a localizar muy tempranamente en el Río de la Plata los postulados de la autonomía y el federalismo se vinculan a un pensamiento donde la tradición debe hundirse en el

“Historia, memoria y pasado reciente”

pasado más remoto para ganar validez. A la vez, tales sistemas deben mantener una convivencia compatible y armónica con la Nación.

En el conjunto de los discursos, aquellas facetas de Estanislao López pasibles de reprobación son tratadas mediante un ejercicio repetido: luego de su mención se contrapone inmediatamente una justificación o una enmienda, descalificando a las posturas historiográficas que abonaban juicios considerados negativos. Se percibe, en general, un consenso honorable y protocolar que afianza su figura indiscutida. Un consenso que es expuesto, incluso, en las declaraciones de aquellos que cuestionaban a los mentores políticos de la conmemoración, es decir que no elaboran otra narrativa sobre el homenajeado sino que apuntan a la descalificación de un sector de los promotores y al carácter impopular de las Jornadas. En efecto, existe una idea coincidente en esa fracción de la sociedad que ha manifestado públicamente su oposición. Es el hurto del calor popular espontáneo a la conmemoración, a favor de un festín carente de sinceridad e impregnado de presencias extrañas al sentimiento local. Atendiendo a estas manifestaciones, los actos populares impulsados, aunque muy poco conocidos en su desarrollo, no alcanzarían a formular una memoria alternativa al estar marcados por la impronta oficial.

Finalmente y retomando a los discursos, la intención reiterada de sustituir la herencia de imágenes deformadas nos habla de un intento explícito de transformación de la memoria social. Desterrar al igual que olvidar, apartar caracteres deficientes y reemplazarlos por otros originados en un movimiento intelectual guiado por la verdad histórica, he ahí el doble registro de la memoria y el olvido en búsqueda de una identidad.

ABSTRACT: La conmemoración del centenario de la muerte de Estanislao López, gobernador de Santa Fe entre 1819 y 1838, se tradujo en un homenaje majestuoso y multitudinario teniendo como eje central las Jornadas de Estudios Históricos realizadas en junio de 1938. La celebración del mismo como práctica social ritualizada es examinada en esta investigación con el fin de observar las operaciones de la memoria en orden a constituir al sujeto/culto y sus diversos sentidos. La organización, los lugares de reunión, los discursos pronunciados, la cobertura periodística de los actos como también las disputas en torno a la apropiación del homenaje y su dimensión política, son objetos particulares de atención.



